

Lectio Divina. Martes, 27-Diciembre-2016)

San Juan Evangelista. Su nombre significa: «el Señor ha dado su gracia». Y tanta gracia le ha dado Dios que, en su prólogo dirá que la vida con Jesús ha sido: "Gracia sobre gracia" es decir, una gracia que supera a otra cada vez más. Podríamos decir: "sorpresa tras sorpresa, admiración tras admiración, asombro tras asombro, gozada tras gozada".



1.- Ambientación.

En el Evangelio que escribió se refiere a sí mismo, como "el discípulo a quien Jesús amaba". Y es aquel que reposó la cabeza sobre el pecho de Jesús. El mismo nos revela el objetivo que tenía presente al escribirlo. "Todas estas cosas las escribo para que podáis creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que, al creer, tengáis la vida en Su nombre". Su Evangelio tiene un carácter enteramente distinto al de los otros tres y es una obra teológica tan sublime que, como dice Teodoreto, "está más allá del entendimiento humano el llegar a profundizarlo y comprenderlo enteramente"

2.- Lectura reposada del texto. Evangelio (Jn 20,2-8):

El primer día de la semana, María Magdalena fue corriendo a Simón Pedro y a donde estaba el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó.

3.- Qué dice el texto.

Meditación-reflexión

Su nombre significa: «el Señor ha dado su gracia. Y tanta gracia le ha dado Dios que, en su prólogo dirá que la vida con Jesús ha sido: "Gracia sobre gracia" es decir, una gracia que supera a otra cada vez más. Podríamos decir: "sorpresa tras sorpresa, admiración tras admiración, asombro tras asombro, gozada tras gozada". Dice San Jerónimo en sus escritos que, cuando San Juan era ya muy anciano y estaba tan debilitado que no podía predicar al pueblo, se hacía llevar en una silla a las asambleas de los fieles de Efeso y siempre les decía estas mismas palabras: "Hijitos míos, amaos entre vosotros..." Alguna vez le preguntaron por qué repetía siempre la frase, respondió San Juan: "Porque ése es el mandamiento del Señor y si lo cumplís ya habréis hecho bastante".

Palabra autorizada del Papa.

"El Señor desea hacer de cada uno de nosotros un discípulo que vive una amistad personal con Él. Para realizar esto no es suficiente seguirle y escucharle exteriormente; es necesario también vivir con Él y como Él. Esto sólo es posible en el contexto de una relación de gran familiaridad, penetrada por el calor de una confianza total. De hecho, sin un adecuado recogimiento no es posible acercarse al misterio supremo de Dios y a su revelación. Esto explica por qué, hace años, el patriarca ecuménico de Constantinopla, Atenágoras, a quien el Papa Pablo VI abrazó en un memorable encuentro, afirmó: «Juan se encuentra en el origen de nuestra más elevada espiritualidad. Como él, los "silenciosos" conocen ese misterioso intercambio de corazones, invocan la presencia de Juan y su corazón se enciende» (O. Clément, «Dialoghi con Atenagora», Torino 1972, p. 159). Que el Señor nos ayude a ponernos en la escuela de Juan para aprender la gran lección del amor de manera que nos sintamos amados por Cristo «hasta el final» (Juan 13, 1) y gastemos nuestra vida por Él.

4.- Qué me dice hoy a mí este texto. Guardo silencio y profundizo en sus palabras.

5.- Propósito: Tener un día bonito, lleno de detalles con las personas que viven conmigo.

6.- Oración. Dios me ha hablado con su Palabra y ahora yo le respondo con mi oración.

Señor, dame la gracia de imitar a tu discípulo Juan. Que me encante el poder estar a solas conmigo, disfrutando de tu dulce intimidad. Y que esos momentos de intimidad me lleven a amar a mis hermanos con un cariño exquisito.